



# ANIMADORES DE LA COMUNIDAD UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

**DOMINGO III DE CUARESMA – 3 Marzo 2024**

---

## MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos:

En nuestro caminar hacia la Pascua, llegamos a este tercer domingo de Cuaresma, en el que nos disponemos a celebrar con alegría y en comunidad, la fe compartida en un Dios que nos pide una respuesta clara en el cumplimiento de su Ley.

El Evangelio nos recordará que a Dios se le encuentra en la persona de Jesucristo más que en cualquier lugar físico. Él es el auténtico templo de Dios. También cada uno de nosotros, tendremos que atrevernos a vivir con gozo como templos vivos; ya que por el Bautismo hemos recibido la vida de Dios y Dios habita en nosotros.

## RITOS INICIALES

**Animador** Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

**A.:** *El Señor esté con vosotros. R/*

## ACTO PENITENCIAL

**A.:** Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

**A.:** Señor, porque no hemos confiado en tus promesas y en tu actuar en medio de nuestra vida: *Señor, ten piedad.*

**R:** *Señor, ten piedad.*

**A.:** Señor, porque vivimos apegados al mundo y sus cosas, y nuestro corazón y nuestros ojos no están puestos en ti y en las cosas del cielo: *Cristo, ten piedad.*

**R:** *Cristo, ten piedad.*

**A.:** Señor, porque por nuestro orgullo y falta de fe no hemos permitido que tu amor y tu evangelio transformen realmente nuestras vidas: *Señor, ten piedad.*

**R:** *Señor, ten piedad*

**A.:** *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

**Todos:** Amén.

**NO SE REZA EL GLORIA**

## ORACIÓN COLECTA

**A.:** Dios misericordioso, mira con bondad a quienes nos confesamos pecadores y reconocemos nuestras miserias, y danos tu perdón y tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

**(Del Leccionario Dominical 1B – III domingo CUARESMA)**

### **Lectura del libro del Éxodo 20, 1-17**

En aquellos días, el Señor pronunció estas palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No te fabricarás ídolos, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo el pecado de los padres en los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian. Pero tengo misericordia por mil generaciones de los que me aman y guardan mis preceptos. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Recuerda el día del sábado para santificarlo. Durante seis días trabajarás y harás todas tus tareas, pero el día séptimo es día de descanso, consagrado al Señor, tu Dios. No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el emigrante que reside en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y lo que hay en ellos; y el séptimo día descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo».

Palabra de Dios

### **Salmo 18, 8. 9. 10. 11**

R. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta  
y es descanso del alma;  
el precepto del Señor es fiel  
e instruye al ignorante. R/.

Los mandatos del Señor son rectos  
y alegran el corazón;  
la norma del Señor es límpida  
y da luz a los ojos. R/.

El temor del Señor es puro  
y eternamente estable;

los mandamientos del Señor son verdaderos  
y enteramente justos. R/.

Más preciosos que el oro,  
más que el oro fino;  
más dulces que la miel  
de un panal que destila. R/.

## **Segunda lectura**

### **Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 22-25**

Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados —judíos o griegos—, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Palabra de Dios

### **(No se canta el Aleluya)**

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

### **Lectura del santo evangelio según san Juan 2, 13-25**

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora». Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Palabra del Señor

## **+REFLEXIÓN DOMINICAL**

---

### **CREDO**

**A.:** Puestos *de pie*, proclamamos nuestra fe:

**Todos:** Creo en Dios, Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

**Animador:** *Dando gloria y alabanza a Dios Padre que, por medio de su Hijo, la Palabra encarnada, nos hace renacer de un germen incorruptible y eterno, supliquémosle por estas, nuestras necesidades.*

A cada una de las peticiones responderemos: "**PADRE, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN**"

- Padre, te pedimos por la Santa Iglesia y el Papa Francisco, para que, escuchando su llamada en nuestro corazón, seamos purificados y renovados por la penitencia. **OREMOS**
- Padre, te pedimos por nuestros obispos, nuestros sacerdotes y todos los que ejercen un ministerio dentro de tu Pueblo, para que en su ejercicio, sean fieles hasta las últimas consecuencias. **OREMOS**
- Padre, te pedimos por la paz del mundo, para que los que gobiernan las naciones y todos los que disponen de cualquier clase de poder, estén siempre al servicio del pueblo y al progreso de la humanidad. **OREMOS**
- Padre, te pedimos por todos los que habitamos en este país, para que dejemos de lado los egoísmos, las envidias y las calumnias que tanto desunen y nos aboquemos a la construcción de una patria de hermanos. **OREMOS**
- Padre, te pedimos por toda nuestra comunidad y nuestra Unidad Pastoral, para que descubramos en cada hermano, especialmente en el más necesitado, la presencia de Dios y obremos con la certeza que lo que a él hacemos, al mismo Dios lo hacemos, y lo que a él negamos, al mismo Señor le negamos. **OREMOS**

**Animador:** *bueno, fuente de toda bondad y misericordia, que nos otorgas en este tiempo un remedio para nuestros pecados por el ayuno, la oración y la caridad fraterna, concédenos lo que con fe te hemos pedido y danos la fuerza para poder realizarlos. Por Cristo, nuestro Señor.*

## **RITO DE COMUNIÓN.**

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

### **PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS**

**Animador:** Señor, en este tiempo de renovación, te dirigimos nuestra plegaria: ***Transforma nuestro corazón.***

**Todos:** ***Transforma nuestro corazón.***

**A.:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos:** ***Transforma nuestro corazón.***

**A.:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos:** ***Transforma nuestro corazón.***

**A.:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos:** ***Transforma nuestro corazón.***

**A.:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos:** ***Transforma nuestro corazón.***

**A.:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**A.:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos:** ***Transforma nuestro corazón***

**A.:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos:** ***Transforma nuestro corazón.***

**Animador:** Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

**A.:**La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

**A.:****Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

**A.:**Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

**Todos:** Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

### **Distribución de la Sagrada Eucaristía.**

+ El animador comulga, dice en voz baja:

**A.:** El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

### **ACCIÓN DE GRACIAS**

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

### **ORACIÓN: "EL TEMPLO, CASA DE DIOS"**

El "Templo", Casa de Dios,  
símbolo de su presencia,  
era un lugar de oración,  
de sacrificios y ofrendas.

Pero Jesús lo encontró  
convertido en una "cueva",  
en "comercio" y en "mercado"  
de ladrones sin conciencia.

Expulsó a los mercaderes  
derribándoles sus tiendas.  
Les tiró a los vendedores  
sus mesas y sus monedas.

Jesús se enfada y "denuncia"  
una fe de "compra y venta",

que hace de la religión  
un "artículo de feria".

Para adorar al Señor  
sobran los templos de piedra.  
Dios prefiere ser amado  
en los "pobres" de la tierra.

Cuando nuestro corazón  
abre al hermano su puerta,  
damos culto al Padre Dios,  
rezamos con fe sincera.

Señor, míranos sentados  
alrededor de tu mesa.  
Haz que vivamos unidos  
en "Comunidad fraterna".

### **ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN**

**A.:** Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Tú que nos has alimentado con el pan de la vida eterna, concédenos, Señor, manifestar en todos nuestros actos el misterio de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor

### **RITO DE CONCLUSIÓN**

**A. (haciendo la señal de la cruz):** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

**A.:** En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

**Todos:** Demos gracias a Dios.

## REFLEXIÓN: III DOMINGO DE CUERESMA

- Ex. 20, 1-3.7-8.12-17
- I Cor. 1, 22-25
- Jn. 2, 13-25

“Destruid este templo...”

En nuestro camino hacia la Pascua, el Señor nos invita a poner en claro algunas de nuestras convicciones o prioridades. El profeta Joel, el miércoles de ceniza nos invitaba a “rasgar los corazones y no la vestiduras”, hoy Jesús, a través de la expulsión de los mercaderes del templo nos invita a lo mismo.

Cabe la posibilidad que hayamos convertido nuestra religiosidad, nuestra fe, en un ritualismo, en algo que tenemos que hacer, porque está mandado o “siempre se ha hecho así” y le hayamos quitado el corazón, el sentido, el por qué. Jesús en el Evangelio quiere volver la mirada hacia la verdadera adoración, el verdadero templo.

El templo, que debe ser un lugar de acercamiento a Dios, si lo usamos para conseguir nuestros intereses o necesidades personales, como una compra-venta (yo te doy si tú me das) se convierte en algo ajeno. Ya no es lugar de encuentro gratuito con la divinidad, lugar de oración, sino lugar de negocios. Y si no es lugar de encuentro ya pierde su verdadero sentido.

Jesús propone un nuevo lugar de encuentro: su propia persona. Ese será el templo eterno y definitivo. Dios no se encuentra en un lugar donde debemos adorarle, sino que Dios se hace persona en Jesucristo y a él debemos adorar. La persona de Jesús se convierte en sagrada, lugar de encuentro con Dios.

Pero si el lugar del encuentro con Dios es la persona de Jesucristo, y él se convierte en nuestro compañero de camino, o nosotros en compañeros suyos, toda persona tiene la categoría de templo, de lugar de encuentro con Dios. Toda persona se convierte en sagrada.

Jesús nos ayuda a cambiar nuestro punto de vista, si queremos agradar a Dios, si queremos relacionarnos con él, debemos poner nuestra mirada en los demás. O poner nuestra mirada y corazón en la vida de Jesús, que siempre la puso a disposición de los más pobres.

En este camino hacia la Pascua, acercarnos a Jesús, el templo de Dios, nos hace ver a nuestros hermanos como los santuarios donde debemos adorarle. En un mundo como el nuestro, en el que hacemos grandes santuarios al dios dinero, consumo, fama o poder, nosotros ponemos en nuestro corazón al hermano, al más pobre, necesitado, descartado de nuestra sociedad. Más que nunca, en este tiempo de crispación y divisiones, necesitamos reconocer a Cristo en cada persona que se cruza con nosotros, para adorarle amándola, respetándola y cuidándola con toda nuestro corazón. Son templos de Dios.